



Un traje rojo para un duelo de Elena Garro

ELSA CANO

Ediciones Castillo en su colección Más Allá ha publicado dos volúmenes con obras inéditas de Elena Garro. Un traje rojo para un duelo es uno de ellos.

Si consideramos que la palabra absurdo significa algo contrario a la razón, en el título de esta novela estamos leyendo algo extravagante que rompe con la tradición del color negro para los duelos (o el color blanco como se usa en la India para la misma celebración). Pero las palabras “un traje rojo para un duelo” son una metáfora donde la niña protagonista y narradora hubiera encontrado un momento de felicidad por obtener un traje rojo y por asistir a una fiesta. Nada de esto sucede y el título es entonces una especie de quimera; algo que pudo haber sido, pero que no se realizó jamás.

Una atmósfera gris, incolora, envuelve los espacios de toda la novela. En sí la historia está construida a base de ambigüedades, de contradicciones y esto le da un ambiente de misterio. Por ejemplo los personajes del libro son millonarios y viven, por oscuras razones, en una casa destartalada, de paredes sucias. Natalia, la madre de la niña Irene, vive atemorizada, pero por momentos, se rebela.

Como siempre hizo Elena Garro en su narrativa y en su teatro, pasa de una realidad a otra sin previo aviso. Así la abuela Pilar, mujer castrante que odia a su nuera Natalia y manipula sin piedad a todos sus hijos; es percibida por su nieta Irene como una enana deforme. Pilar en entonces hidra, gorgona y eterna como el mal. Es una anciana sometidora que rompe con el canon establecido porque no es una abuela dulce o tierna.

En el ambiente insano, neurótico, Garro juega con la fantasía y aparecen insectos observadores de ojos enor-

mes. Ellos son símbolos de la maldad, de la persecución; interiormente representan a la abuela; exteriormente a la sirvienta Cuca.

Otra constante en la narrativa de Garro es una mujer siempre perseguida por familiares o por su marido; recordemos otras obras suyas como: La señora en su balcón y Testimonios de Mariana. Es una especie de reiteración, pero desde luego, muy válida, como si se tratara de una escritora que escribe siempre un solo tema, con variaciones o recreaciones.

Esta novela fue escrita aproximadamente a finales de los años cincuenta; esto lo sabemos por la entrevista que hizo Emmanuel Carballo a Elena Garro pero que fue publicada en 1996. (básicamente son cartas que ella le escribió a Carballo).

Un traje rojo para un duelo es una novela interesante que tiene la intención de hacer patente la temporalidad, pero que esconde información para el lector. Al final del libro una oración revela dicha temporalidad “todavía no me repongo de aquel siniestro asunto”. Pero el lector ignora cuándo pasó o cuánto tiempo ha pasado desde que sucedió la terrible historia.

